

El Culto de Meditación Cuáquera

Tayeko Yamanouchi

(Junta Anual del Japón)

El culto es para mí un acto de adoración, una experiencia espiritual de comunión con Dios. Creo que dentro de mí hay un lugar de reunión con Dios, mi creador y manantial de mi Luz. Tiene el poder de renovarme y de darme valores y percepciones nuevos. El amor de Dios se nos ha manifestado a través de la vida y enseñanzas de Jesucristo. Según el evangelio de Juan, 17:23, Jesús oró así: “para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.”¹ Por este ejemplo yo he podido ver el mundo con ojos de perdón y de amor.

Jesús dijo: “... donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” Entro en el culto de meditación con el espíritu humilde, pidiendo perdón por mis faltas. Pido la gracia de Dios para ayudarme a vaciar la mente de todo deseo y de toda ansia: “Que no se haga mi voluntad, sino la tuya.”

Al meditar en silencio, me pongo más sensible a los ruidos que me rodean; no intento hacerme sorda a ellos. Los cantos de los pájaros, el estruendo de un avión en el cielo, todos los sonidos son aceptados en mi culto. Me controlo al respirar, tal como me enseñaron mis amigos Zen y por medio de este ejercicio percibo el fluir de la vida dentro mi, desde los dedos de los pies a lo largo del cuerpo entero. Pienso que estoy como un árbol sembrado junto a “los corrientes de aguas” del primer Salmo, chupando el don de la vida que da Dios y sintiéndome restaurada.

A veces llego cansada a la reunión de culto, agotada, y escucho las palabras de Jesús: “Venid a mí, todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.” Y bajando mi fardo me siento refrescada, tanto física como espiritualmente. Esto me conduce hasta una adoración de pleno corazón y a dar gracias por todas las bendiciones de Dios. Mi nombre Tayeko significa en japonés “hija de muchas bendiciones” y Dios de veras me ha cubierto de ellas. Se colma mi corazón con ganas de darle algo en cambio. No tengo más que mí ser para ofrecerle. Le brindo mis pensamientos, mis palabras, mis quehaceres cotidianos y le susurro: “Por favor, acéptame tal cual soy.” Así una vez que me ofrezco a El, me he concentrado para ser una con Dios y vuelvo a hacerme la pregunta que hacía Isaac Penington² “¿Estáis de verdad unidos, de manera que lleguéis a ser uno con el Espíritu del Señor? ¿Están derrumbados todos los muros de división? ¿Y no hay nada que esté entre vosotros, ahora, sino que de dos os habéis hecho uno solo en El que une?”



No obstante, la Reunión Cuáquera de Silencio no termina en este punto, porque tiene otra dimensión. Es una reunión en comunidad y recogimiento. Jorge Fox nos aconsejó: “Prestad atención a lo eterno, lo que recoge vuestros corazones juntos y los sube hacia el Señor y os permite ver que os tenéis inscritos en el corazón los unos a los otros.” Sumada a esta dimensión, se profundiza aún más mi sentimiento de comunidad y comienzo a ver oportunidades y responsabilidades que nos atañen como una Familia Mundial de Amigos. Tengo más conciencia de nuestros testimonios sociales y de nuestras preocupaciones consecuentes.

Hacia el fin de la Reunión, pienso en todos los que amo, en mi familia, en los amigos esparcidos sobre la tierra. Yo tengo en mente a los que llevan las pesadas responsabilidades de ordenar rectamente este mundo de Dios. Oro por que todos y cada uno de nosotros quedemos en Sus manos y vivamos en Su servicio.

Cómo prepararme para esta Reunión. ¿Es esta una práctica continua de mi vida? Thomas Kelly escribe que “dentro de cada uno de nosotros debe de haber un proceso constante, diario, a cada hora, de relación con la Bondad Divina, de apertura de la vida a su calor y a Su amor, de firme entrega a El y de dulce cuchicheo con El, de tal modo que no podemos relatárselo a nadie.” (*La realidad del mundo espiritual*) En mi ofrenda diaria de

¹ Todas las citas bíblicas se toman de la versión Reina-Valera, Revisión de 1960.

² Isaac Penington, cuáquero del siglo XVII, autor de una importante obra que describe la fé de los Amigos.

pensamientos, palabras y acciones, me doy cuenta de lo enorme que es mi compromiso; rezo que no sean vacías estas palabras.

Thomas Green nos dice: “La adoración es un asunto personal y está bien que nos guardemos de hacer públicos los pensamientos más interiores y personales.” (*Preparación para el Culto*) Nos toca a cada uno descubrir nuestra propia manera de hacerla. Es por medio de encuentros espirituales durante muchos años que he llegado a hacer esta forma de culto que aquí describo, pero tengo la esperanza de encontrar en el futuro muchos recursos, aun inexplorados, mediante los cuales espero ser llevada cada día más cerca de mi Creador.

Traducción de Pablo Stanfield

Sobre la Autora

Tayeko Yamanouchi (ahora fallecida) fue miembro de la Junta Anual del Japón de la Sociedad Religiosa de los Amigos, a la cual ingresó en 1947 en Shangai, China. Entre 1971 y 1976 fue Secretaria Ejecutiva Asociada del Comité Mundial de Consulta de los Amigos (CMCA) en Londres.

Este artículo “El Culto de Meditación Cuáquera” lo escribió como un ensayo para ser usado en los grupos de estudio de la Reunión Trienal del Comité Mundial en 1979 y después se publicó en el *Friends World News*.

Acerca de la Asociación de amigos de los Amigos

La Asociación de amigos de los Amigos, un programa del Comité Mundial de Consulta de los Amigos, es un ministerio de literaturra. Por medio de nuestros envíos de lecturas cuáqueras, buscamos honrar las voces de Amigos de distintos entornos, idiomas y tradiciones cuáqueras, e invitamos a todos a que entren en una comunidad espiritual con los Amigos.

La Asociación se fundó en 1936 por Rufus M. Jones, un profesor norteamericano que era Amigo activista y místico, como manera de mantener el contacto con personas interesada en las creencias y prácticas de los Amigos, que sin embargo pensaban guardar su propia afiliación religiosa, si la tuvieran. Hoy en día, existen Asociados de la AAA en más de 90 países; entre ellos se encuentran personas no-cuáqueras, buscadores, Amigos que viven en circunstancias aisladas, y hasta miembros y asistentes activos de juntas e iglesias de los Amigos. La Asociación no cobra ninguna cuota fija, pero depende de donativos de sus lectores y otros contribuyentes para cubrir los gastos.

La Asociación de amigos de Los Amigos

(Wider Quaker Fellowship)

Un programa de la Sección de las Américas del

Comité Mundial de Consulta de Los Amigos

1506 Race Street

Philadelphia, Pennsylvania 19102, USA

Tel: 215-241-7293

Correo Electrónico: wqf@fwccamericas.org

Sitio de Internet: http://www.fwccamericas.org/about_us/programs/wqf_sp.shtml

